

LA OPORTUNIDAD DE VIA CHARLEMAGNE: SINERGIAS TURÍSTICAS EN LA EUROPA ATLÁNTICA

José Alba Alonso *

Resumen: La irrupción de los itinerarios turísticos tiene su origen y mejor ejemplo en el Camino de Santiago. Pero las posibilidades de entender y disfrutar tanto de la Historia como de la Cultura de Europa no conocen límites. En tal contexto, una asociación francesa ha ideado y promovido Via Charlemagne. Constituye otra forma de reconocer nuestras raíces comunes al identificar los vínculos construidos hace 12 siglos y las variadas manifestaciones culturales emparentadas a lo largo de la Europa actual. El amplio espectro de la iniciativa supera el tamaño de esta publicación. Así, el contenido de este artículo está dedicado a los orígenes y posibilidades de Via Charlemagne, en un primer acercamiento a la zona de la costa atlántica.

Palabras clave: Camino de Santiago, Via Charlemagne.

Abstract: The irruption of tourist itineraries has its best example near the Camino de Santiago one. But the possibilities to understand and enjoy both the History and the Culture of Europe have no limits. It is in this way that a French Association has thought and promoted Via Charlemagne. It constitutes another way to recognize our common roots by knowing about the linkages built 12 centuries ago and a variety of cultural manifestations along Europe nowadays. The wide spectrum of the initiative exceeds this publication size. So, the content of this article is devoted to the origins and possibilities of Via Charlemagne, into a first approach to the Atlantic Coast Area.

Key words: Camino de Santiago, Via Carlomagno.

I. INTRODUCCIÓN

La evolución social ha permitido la promoción de actividades asociadas a la historia, a la cultura, al entendimiento mutuo y al turismo. En ese nuevo marco ha irrumpido con fuerza la definición de propuestas que vinculan territorios mediante temáticas relevantes y que participan de referencias icónicas. En tal sentido, una propuesta como la que supone viajar en el tiempo a una época en la que más de la mitad de lo que actualmente es la UE27 tenía una misma lengua, una moneda común y un emperador que aglutinaba espacios, entonces distantes

muchas jornadas a caballo, puede resultar de interés. Así lo ha visto un grupo de entusiastas, organizados para concebir, poner en marcha y vincular con otras realizaciones un itinerario con múltiples derivaciones como es el que abarca el Imperio carolingio, e incluso llega a extenderse por países con los que aquel mantuvo relación.

II. LOS ORÍGENES PARA LA ACTUALIZACIÓN DE RECURSOS MILENARIOS

Intentar explicar hoy la importancia del Camino de Santiago chocaría con el cono-

* Universidad de Oviedo. Profesor Titular de Economía Aplicada. ORCID: 0000-0001-9851-5253.

cimiento generalizado que tenemos en torno al mismo. Sin embargo, hace apenas 30 años que es ampliamente conocido y recorrido por gran número de personas, pese a ser más que milenario y a haber sido capital en el mundo cristiano durante siglos.

Cuando hacemos referencia, sin embargo, a Via Charlemagne, no estamos tratando de recuperar e integrar en la sociedad actual un camino que ha suscitado tanto movimiento ni en el pasado lejano ni desde los confines del siglo XXI. Se trata de una propuesta ligada, eso sí, a una gran figura histórica, pero que no se soporta en un itinerario previo tan claramente orientado a un destino único. Se persigue destacar las variadas conexiones entre la corte carolingia de Aquisgrán y partes significativas del Imperio, así como de otras vinculadas a este.

Las condiciones y los recursos, por abundantes que sean, no prefiguran el éxito de una iniciativa. Hay abundantes elementos, de calidad, y con buena proyección, en torno a Carlomagno, pero eso no es suficiente. Si durante años fueron muchos quienes rememoraron el Camino de Santiago, lo investigaron y trataron de hacerlo revivir, solo el impulso de la Xunta de Galicia hizo posible que se le dedicase atención, que se valorase justamente su importancia y que se adecuasen multitud de acciones para llevar peregrinos de todo el mundo a Compostela, con una cooperación muy amplia que se sumó al liderazgo inicial.

En el caso de Via Charlemagne no existe un sujeto activo tan directo e institucional, sino que es una asociación francesa la que ha abanderado la propuesta de dicha vía,

sin que concurriesen intereses económicos específicos relevantes, planteamientos de mercadotecnia muy elaborados ni un protagonismo exclusivo de gobierno alguno. Diríase que la iniciativa es promovida por la sociedad civil y que ha ido incorporando socios muy diversos, en varios estados. Esto constituye un desafío, un grado de dificultad no desdeñable, pero también suma en cuanto a las mayores posibilidades que ofrece la participación y cooperación de actores diversos.

Al remitirnos al origen, está muy próximo en el tiempo; en palabras de Eugenio Nasarre, entonces Presidente del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo “La idea de promover la Vía Carlomagno toma cuerpo en el año 2014, con ocasión del 1200 aniversario de la muerte del Emperador Carlomagno. Doce siglos nos separan de aquel intento de construir lo que se ha llamado la primera Europa” (Nasarre, 2017, p. 65).

Esa primera referencia nos da una pista importante de lo que se pretende con la iniciativa: contribuir a subrayar aún más los lazos que se fraguaron en la Europa cristiana altomedieval y propiciar intercambios culturales que implican a distintas áreas, regiones y estados que tuvieron relación con la figura del emperador franco.

III. EL ESPÍRITU EUROPEO POR ENCIMA DE PASOS FORZADOS

Estamos acostumbrados a ver unos trazos sobre un mapa, y hasta parece imprescindible que una *app* nos ayude. Sin embar-

go, es preciso comenzar apuntando aspectos que tienen que ver con la filosofía que da pie a Via Charlemagne antes de apuntar su posible plasmación en el territorio.

En primer lugar, conviene aclarar que se inspira en la importancia del Imperio carolingio para formar Europa, intentando aprovechar vínculos entre territorios, actividades y grupos sociales. El itinerario goza de una perspectiva eminentemente cultural y turística, pero en modo alguno trata de lograr récords de turistas, quiere “hacer Europa” mediante la valoración y consolidación de elementos histórico-culturales. Esto supone vincular ferias medievales, exposiciones de pintura, conciertos, visitas monumentales, paseos a caballo, rutas ciclistas, conmemoraciones, etcétera.

Si bien en la idea original de los mentores de Via Charlemagne prima el sentimiento europeo no podemos obviar el claro componente turístico que ha de llevar asociado, con un *tempo* que prescinde de la masificación, que aboga por una profundización en el conocimiento de aspectos históricos que pueden unirnos y por la promoción de actividades muy diversas realizadas a lo largo del año, lo que permite una pequeña contribución para desestacionalizar los flujos.

Aquisgrán es el centro del que irradiarían los distintos recorridos, para enlazar puntos significativos del Imperio carolingio: Roma, la zona hanseática, Burdeos o la Marca Hispánica. Y no existe una pretensión de añadir caminos originales en un continente viejo, en el mejor sentido de la palabra viejo. Esto equivale a plantear que se compone el puzle

con una lógica nueva, pero que se utilizan las piezas de otras vías asentadas en partes muy significativas del recorrido. El Camino de Santiago y la Vía Francígena son elementos indisolubles de una interpretación carolingia del espacio europeo.

Una vez conocido el trasfondo, si pretendemos dar a conocer el proyecto en palabras de sus promotores, procede reproducir lo que de él se dice al darle difusión junto con otros itinerarios culturales:

Via Charlemagne ofrece una oportunidad única para los europeos que buscan sus raíces culturales comunes, siguiendo los pasos del padre de Europa. La Ruta es ciertamente histórica, cultural y religiosa, pero también legendaria: a lo largo de los diferentes itinerarios, los visitantes podrán ver héroes, espadas mágicas, caballos y encantadores, descritos en los mitos y leyendas carolingios (web del Consejo de Europa).

Concretando, de alguna manera, lo que cabe esperar de un impulso conjunto en dicho sentido, se puede hacer mención de cuestiones de distinto tipo y escala, como las siguientes:

- Enlazar actividades culturales, que en muchos casos existen, pero no trascienden el ámbito local.
- Promover la cooperación entre entidades de todo tipo, tanto públicas como privadas.
- Hacer sentir más la pertenencia a Europa, reforzando sentimientos comunes.

- Facilitar la recuperación de algún patrimonio singular.
- Añadir interés no estacional favorecedor de la sostenibilidad.
- Procurar, modestamente, mayor bienestar y renta.
- Engarzar la historia y el sentimiento europeo con propuestas educativas.

En este sentido, concuerda con los objetivos que se plantean por parte del Consejo de Europa, al tema central identitario se suma la contribución -modesta- que pueda realizar la iniciativa a lo largo de un continuo en el que se da paso de zonas con gran dinamismo económico a otras afectadas por la despoblación, en las que el afloramiento de recursos antes ociosos alcanza un doble dividendo: mayor vida social e integración, por una parte, y desarrollo de pequeñas empresas asociadas a la dinamización cultural.

Por otra parte, es considerable la dimensión que concierne al conjunto de visitantes, en una idea común a las diversas iniciativas, y que ha venido madurándose desde 1985 “By linking tangible and intangible heritage across different territories, the routes allow visitors to discover the identity of those territories and, more importantly, which aspects of history, values, and resources they share” (De Ascaniis et al. 2020, p. 84)

El metaconcepto del desarrollo sostenible tiene mucho que ver con propuestas como la que aquí tratamos, si atendemos al planteamiento que se lleva a cabo, son coherentes con tal fin una serie de aspectos característicos de Via Charlemagne:

- Se persigue resaltar los recursos mediante una lógica soportada en vinculaciones.
- Es una iniciativa que ha de potenciar un aprovechamiento blando continuado.
- Se puede complementar muy bien con modalidades de transporte poco agresivas.
- Una mayor cohesión europea puede mitigar la gentrificación que tanto preocupa.
- Hay destinos con gran saturación, VC es una oportunidad de dar cauce a los flujos.
- Se complementa bien con el disfrute y cuidado de la naturaleza.
- Incorpora, para mercados emisores externos, elementos añadidos a Europa como destino cultural asentado.

El conjunto de aspectos enumerados, de cierta complejidad, puede resultar críptico, por eso ha de ser presentado de forma que resulte fácil aproximarse al mismo, labor a la que presta particular atención la asociación que promueve el itinerario.

IV. HACIA UNA CONCRECIÓN EN EL TERRITORIO

Hemos abordado el trasfondo y apuntado posibles beneficios de la iniciativa, pero quedaría una duda razonable de cómo podría hacerse uso del entramado. Y es preciso algún apunte al respecto, sobre todo para huir del mimetismo al que conduce cualquier comparación con el camino por exce-

lencia, el que conduce a Santiago. Y es en este punto en el que conviene apuntar que se ha de proporcionar una estructura lógica soportada en la Historia y en las historias para facilitar la vinculación de todo tipo de recursos, ya sean monumentales, naturales, o eventos, que giren en torno a puntos con significación en torno a Carlomagno. Esto

no prescribe necesariamente la obligación de hacer un largo recorrido a pie para llegar a un único punto, o todo más variantes en bicicleta o a caballo. Por el contrario, se pretende que desde Aquisgrán irradien diversos itinerarios, pero no con la exclusiva vocación de que se sumen kilómetros y se tenga una rica experiencia asociada a ese

Figura 1
Mapa de la Via Charlemagne (parte occidental)



FUENTE: Reproducción del folleto de la Asociación Via Charlemagne (46 pp.), imprenta Nevers (Reims), coordinación de Noël Orsat. Actualización de 2022 (1ª ed. 2017).

vuelo rasante por diversas regiones, sería muy oportuno incorporarse por un tiempo corto, para algo concreto, y sin dar prioridad a ninguna de las formas de moverse, siendo igualmente posible acudir al reclamo de alguno de los múltiples atractores enhebrados en los recorridos propuestos. Hacer algunas etapas a pie, en bicicleta o a caballo no obstaría para que visitantes y turistas se incorporasen en un punto focalizando su interés por algo que sumaría a su valor propio el hecho de formar parte de un relato heredero de acontecimientos y construcciones milenarias, pero abordado por personas que viven en la sociedad del siglo XXI. Surgen, en este sentido, muchas dudas y preguntas acerca de la configuración concreta de rutas, con sus etapas, su logística, y toda la parafernalia que puede llevar asociada, con gran sentido, el Camino de Santiago.

Se trata de reproducir el enésimo itinerario a Compostela, esto es algo que carecería por completo de lógica, habida cuenta del magnífico desarrollo que se ha venido haciendo al respecto. Cabe, eso sí, proporcionar referencias tal vez más complejas, pero que son enriquecedoras, es más, que pueden constituir un interés especial para quienes ya tengan la experiencia de una peregrinación a Santiago y puedan encuadrar la misma en un contexto histórico, e incluso geográfico, de mayor amplitud. O, por el contrario, puede ser un primer acercamiento a una Europa primigenia en la que el Camino de Santiago se erigió como un fenómeno de masas durante siglos y fue reconocido mucho tiempo después, calando vivamente en la sociedad de finales del siglo XX.

V. LA VINCULACIÓN DE LA VIA CHARLEMAGNE A PROPUESTAS EN LA EUROPA ATLÁNTICA

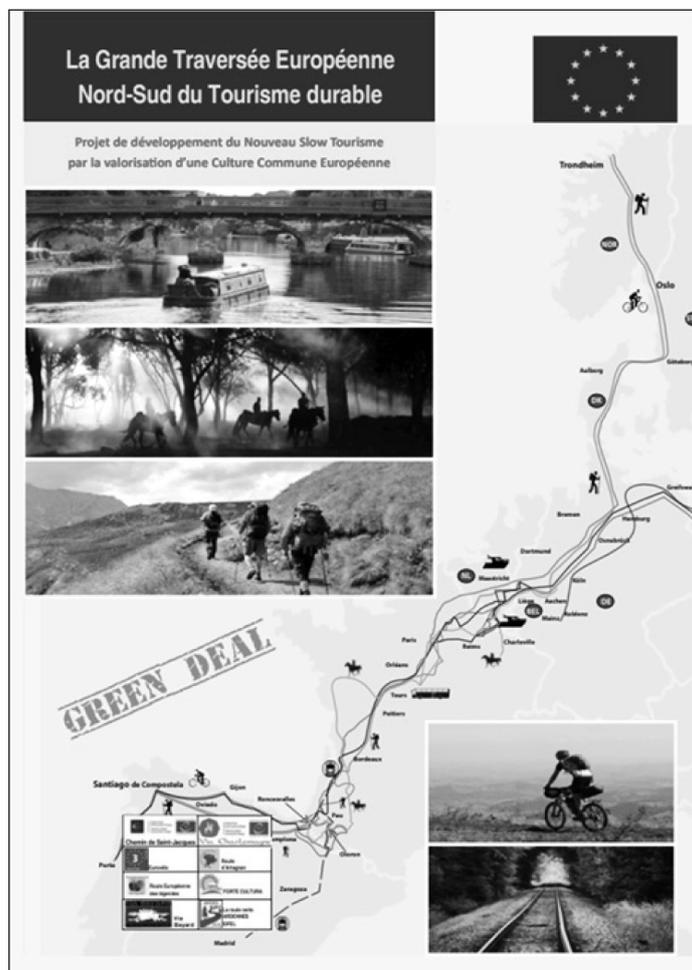
El peso histórico que incorpora la iniciativa no puede ser considerado aisladamente. Por el contrario, esta joven propuesta se ha encajado en un conjunto de posibilidades turísticas que discurren por la fachada occidental europea, aprovechando recursos diversos y ofreciendo muy distintas formas de aproximarse a sus contenidos.

Se han establecido colaboraciones entre algunas de las rutas del ámbito anteriormente citado, encuadrando, al margen de Carlomagno y Santiago, las que se relacionan seguidamente: EuroVelo 3, Route Européenne D'Artagnan, Rotue des Légendes, Forte Cultura, Route Verte Ardennes Eifel y Via Bayart.

Existe el objetivo expreso de consolidar el consorcio que incorpora a varios de los principales agentes en la promoción de diversas actividades asociadas al turismo, propiciando estudios técnicos, de viabilidad, para propiciar la operativa propia de cada uno de los itinerarios, guardando relación con el resto. Se pueden reforzar mutuamente propuestas que tienen que ver con la Historia, prácticas como el ciclismo, turismo verde, profundización en fenómenos literarios y leyendas, visita a fortificaciones o paseos a caballo.

En primer lugar, se trataría de evitar las discontinuidades que pudieran observarse, estableciendo enlaces en aquellos casos en los que la lógica de conjunto precisara idear y ejecutar ideas que facilitasen un continuo

Figura 2
Folleto La Grande Traversée Européenne Nord-Sud du Tourisme durable



FUENTE: SCIC ALLIANCE Sens & Economie, coordinado por Nowak, E. y Orsat, N. en 2020. (20 pp.)

lo más amplio posible desde los países escandinavos hasta el norte lusitano. Algunas de las necesidades podrían ser comunes, como es el caso de información, alojamientos o restauración, incluso atención médica, siendo más específicas otras cuestiones asociadas al turismo ecuestre o en bicicleta. La información *in situ*, mediante *app*, o

atención telefónica en distintas lenguas es algo consustancial con la vertebración de las posibilidades recogidas sintéticamente en la figura 2.

Sin entrar en particularidades, algo que constituye un importante motivo de cohesión es la filosofía de “*Slow tourism*” que

incorporan todos los socios actuales y potenciales. Consecuentemente, parece haber una posibilidad cierta de que se considere la cuestión dentro de los desarrollos en curso del *Green Deal*.

La coincidencia de tantas alternativas en un espacio identificable y que puede ser susceptible de una promoción con apoyos mutuos ofrece grandes posibilidades en el ámbito del turismo sostenible.

VI. PLASMACIÓN DE LA VÍA CARLOMAGNO EN ESPAÑA

La posibilidad inicial de que alguno de los puntos que conectasen con Aquisgrán a través de la vía carolingia se apoyaba en la extensión de los dominios imperiales a la Marca Hispánica. Tanto Navarra como Aragón y Cataluña partían con unas condiciones que hacían posible una incorporación directa en el proyecto. La batalla de Roncesvalles, por otra parte, o la omnipresencia del héroe Roland, incluyendo hasta topónimos y leyendas en los Pirineos, añadían alicientes a una eventual adscripción al itinerario.

La cooperación entre la asociación impulsora del itinerario y los eurodiputados Jonás Fernández y Domènec Ruiz Devesa abrió la posibilidad de considerar hechos históricos constatados que son buena muestra de la relación entre el rey Alfonso II y Carlomagno. Son las crónicas de Eginardo las que citan expresamente y con relevancia hasta tres embajadas llegadas del Reino de Asturias a la corte carolingia. En tal sentido, nos atrevemos a decir que el mayor reconocimiento externo al emperador en el ámbito político de la cristiandad provino del *Asturorum Regnum*. A

esto hay que añadir la importancia del patrimonio arquitectónico de la época conservado en Asturias, reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Los estudios desarrollados tanto en la Universidad de Oviedo, como en otras españolas, e incluso norteamericanas, suponen un complemento académico que avala una extensión de Via Charlemagne por la vertiente septentrional de la península ibérica, alcanzando la ciudad de Oporto, en los confines del antiguo Reino de Asturias. Como es lógico, la idea y el camino discurren en armonía con el ya citado inicialmente Camino de Santiago. A la promoción de peregrinaciones de gran importancia, con un desarrollo multidireccional posterior, se suma un planteamiento que se cimienta en los vínculos entre monarcas, pero también en la cooperación frente al cisma adopcionista, incluso con la constatación de una carta de Alcuino de York al Beato de Liébana.

Así y todo, el trabajo llevado a cabo estos últimos años ha sido desigual, y mientras otras comunidades autónomas no han mostrado excesivo entusiasmo, es preciso destacar el continuo progreso de cuanto se refiere a Navarra. En Roncesvalles tuvo lugar una importante reunión internacional en agosto de 2020 y fue también en dicha comunidad donde se impulsaron actividades de publicación, difusión e incluso señalización de la Vía Carolingia. De hecho, suya es la propuesta del símbolo que ha de marcar las rutas por toda Europa cuando se desarrolle generalizadamente la señalética.

La idea original de los promotores traza la extensión desde La Marca Hispánica al Oeste siguiendo directamente el Camino de Santiago. Aun sirviéndose de su éxito y sus infraestructuras, la idea que se barajó

posteriormente coexiste con el itinerario por excelencia, pero trata de hacer ver la importancia de un vínculo que fue previo al Camino y que hubo de tener influencia en su nacimiento. Es así que, si bien está pendiente de concretar, hay varios puntos que parecen sumamente adecuados para formalizar esa extensión fuera del territorio propiamente incorporado al Imperio carolingio. En tal sentido, Santo Toribio de Liébana y Oviedo parecen anclajes inevitables.

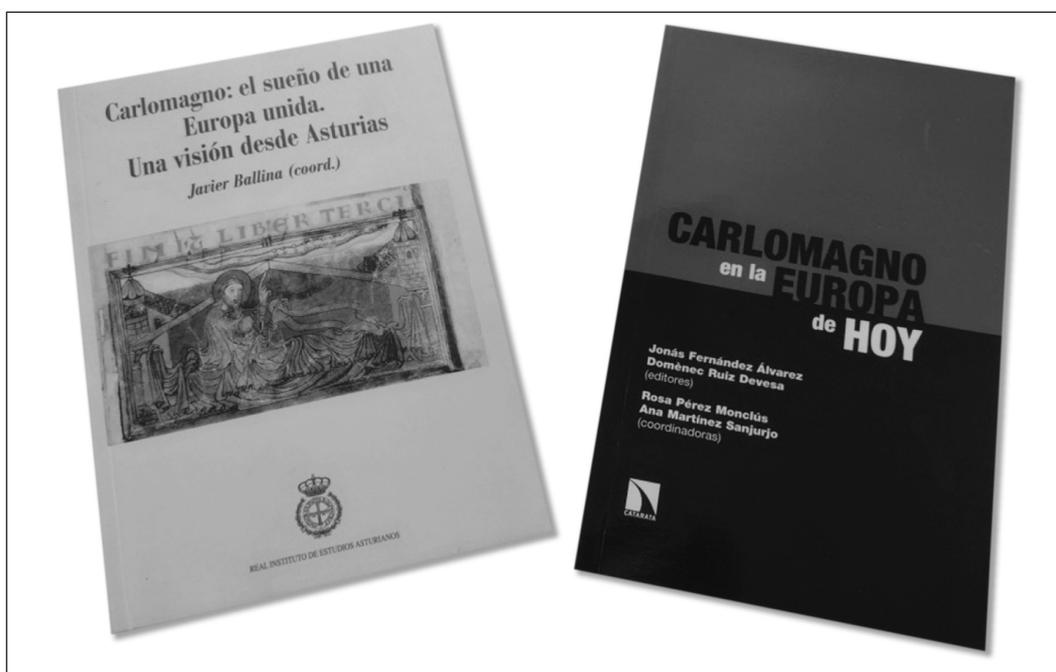
VII. REALIZACIONES

A las múltiples reuniones organizativas hay que sumar los trabajos del Comité Cien-

tífico, las colaboraciones con diversas entidades locales y regionales, con instituciones y la inauguración del primero de los itinerarios con llegada de caminantes a Roma en septiembre de 2021 siguiendo la Vía Francígena.

En España cabe destacar las jornadas realizadas en 2020 en Roncesvalles junto con otras en diversas localidades asturianas, así como la señalización hecha en una parte significativa de Navarra. A esto se suman publicaciones sobre Roncesvalles (Corpas et al. , 2021) y videos explicativos (Hispania Nostra). También en Asturias se han publicado libros, realizado jornadas fotográficas

Figura 3
Libros sobre jornadas dedicadas a la Vía Carlomagno en Asturias



FUENTE: Fotografía de José Alba.

como la de Valdediós por parte del Consejo Asturiano del Movimiento Europeo y otras como el diseño de la ruta cicloturista que permite llegar a Santuyano, en Oviedo, enlazando monumentos que son Patrimonio de la Humanidad según la UNESCO y vinculados a los monarcas asturianos.

El hecho de que haya sobrevenido la pandemia COVID 19 al poco tiempo de los trabajos iniciales del itinerario le ha restado posibilidades de desarrollo. Aun así, parece posible retomar el tiempo parcialmente perdido y trabajar en conexión con instituciones europeas para la compatibilización de labores que abogan por una identidad que no desplace a las de los distintos territorios, por una contribución al aprovechamiento turístico de unas condiciones acordes con lo que la sociedad valora actualmente y por un aporte cultural que ha de ser de interés para las nuevas generaciones europeas.

Están en marcha diversas acreditaciones que avalan la oportunidad del proyecto y es destacable cómo han respondido socios varios, desde Aquisgrán hasta Oporto, que cooperan también en programas educativos europeos. Queda, no obstante, un trecho importante por andar, reforzando la cooperación entre gobiernos, empresariado y sociedad civil, camino en el que se han producido avances que permiten valorar Via Charlemagne, tanto en su vertiente histórico-cultural, como en un futuro desarrollo turístico, lo mismo en el área occidental, aquí considerada preferentemente, que en vínculos con partes más orientales de Europa.

BIBLIOGRAFÍA

- Calleja Puerta, M. (2017). El reino de los astures y el Imperio Carolingio historia y recreación histórica. En J. Ballina (Coord.) *Carlomagno: el sueño de una Europa unida: Una visión desde Asturias* (pp. 43-61). RIDEA. Consejo de Europa. (26 de septiembre de 2022) *Vía Carlomagno*. <https://www.coe.int/es/web/cultural-routes/via-charlemagne>
- Corpas Mauleón, J.R., Pavón Benito, J., Ramírez Vaquero, E. e Ilundain Chamarro, J. (2021). *Carlomagno y sus horizontes hispanos*. El Tercer Sello.
- Hispania Nostra. (2022, 15 de febrero). *Via Charlemagne, Por qué un nuevo itinerario cultural europeo* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ckwnvYearqc>
- De Ascaniis, S., Garbani-Nerini, E. Islas Sedano, C. y Cantoni, L. (2020). Online communication strategies of the Cultural Routes of the Council of Europe. En L. Cantoni, S. de Ascaniis, K. Nijhuis (Eds.). *“Preceedings” of the Heritage, Tourism and Hospitality International Conference HTHIC2020* (pp. 81-98). Università della Svizzera italiana. Disponible en https://www.unescochair.usi.ch/wp-content/uploads/2020/04/HTHIC2020_Preceedings_202004.pdf
- Nasarre, E. (2017). La Vía Carlomagno. En Ballina, J. (Coord.). *Carlomagno: el sueño de una Europa Unida. Una visión desde Asturias* (pp. 63-74). RIDEA.
- Richards, G. W. (2011). Transromanica. En Khovanova-Rubicondo, K. (Ed.), *Impact of European Cultural Routes on SMEs' innovation and competitiveness* (pp. 216-236). Council of Europe Publishing.
- Ruiz de la Peña Solar, J. I. (Coord.) (1993). *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media : actas del Congreso Internacional celebrado en Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990*. Gobierno del Principado de Asturias.